

BLANCA HERNÁNDEZ ESTUDIANTE DE PSICOLOGÍA/VOLUNTARIA

Del apoyo como voluntaria a la amistad

PAMPLONA – Blanca Hernández completa sus estudios de Psicología con su trabajo. Entró en la UNED para estudiar este grado pero encontró algo más allí. “Un día que iba por la universidad vi un anuncio en un tablón en el que buscaban voluntarios y decidí apuntarme”, cuenta.

Después le llamaron de Aspace y le contaron el caso de Mamen Miñes. La directora del centro la convocó para una entrevista en la residencia donde vive Mamen. “Allí me explicaron que ella sufre una parálisis cerebral, cuál es exactamente el tipo que sufre y cuáles son las limitaciones y necesidades que tiene en su día a día”. Hernández aceptó unirse al programa y desde entonces trabaja de voluntaria. “Le ayudo a desplazarse desde la residencia a la universidad cuando lo necesita y también le ayudo a estudiar”. Este apoyo puede brindarse de varias maneras. Le puede leer los temarios y grabarlos para que Miñes los estudie posteriormente o ayudarle a elaborar esquemas y mapas conceptuales del temario para que después le facilite el proceso. El tiempo que han pasado juntas ha llevado a la amistad y ahora mismo las dos estudiantes



Blanca Hernández.

también comparten sus horas de ocio. “Ahora quedamos para salir y también he conocido a su cuadrilla de la residencia”, expone.

Aunque ya no vayan juntas a clase, ya que Miñes se cambió de grado, aún siguen compartiendo experiencias juntas. Hernández considera que esta experiencia “ha sido muy satisfactoria para mí y me ha aportado mucho. Ahora me planteo cuestiones relacionadas con la accesibilidad que antes ni siquiera pensaba porque no me enfrentaba a dichas situaciones en mi día a día”. – A.J.

ROBERTO FERMÍN ERROBA ESTUDIANTE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Persiguiendo su vocación de toda la vida

PAMPLONA – Roberto Fermín Erroba estudió COU y empezó a trabajar como informático. “En aquel momento no había estudios de informática, por eso empecé directamente a trabajar”. Pero él quiso seguir estudiando y 40 años después se animó a apuntarse a la UNED. “Me recomendaron la UNED y también me habían hablado muy bien del profesorado. Mi neuróloga me desaconsejó estudiar pero yo hice caso omiso y me puse a ello”. Él siguió luchando por sus sueños y a día de hoy no se arrepiente de la decisión que tomó.

Fermín sufre dos tipos de discapacidad. Por un lado, una discapacidad auditiva que le impide llevar audífonos y le dificulta en ocasiones seguir las clases. Por otro lado, posee un trastorno que tal como lo describe él, “cuando me pongo nervioso, me ausento mentalmente y eso me puede acarrear problemas a largo plazo”. Aún así, él tenía claro que quería estudiar Geografía e Historia, el grado que quiso estudiar siempre.

“Al principio me apunté simplemente por obtener más conocimientos y me matriculé en cinco asignaturas”, destaca. Su satisfacción con el grado y con el profesorado



Roberto Fermín.

fue tal que se siente muy a gusto en la actualidad. “Me he propuesto sacarme el título o incluso me gustaría sacarme dos grados más”, señala.

En cuanto a las ayudas de la Universidad, el estudiante se muestra muy satisfecho: “Siempre me han tratado muy bien y si alguna vez ha surgido algún problema durante un examen, me han escuchado, me han ayudado y me lo han solucionado al momento”. A su vez subraya que le es muy difícil incluso hacer una crítica constructiva. – A.J.

UNED

Universidad cercana y humana

El centro académico supera su obstáculo de la distancia y ofrece adecuaciones personalizadas al alumnado discapacitado. El voluntariado refuerza las adaptaciones y genera vínculos

Un reportaje de Ainhoa Juanikorena Fotografía MikeI Saiz

“Desde que soy voluntaria me planteo diferentes aspectos de accesibilidad que antes no veía”

BLANCA HERNÁNDEZ
Estudiante y voluntaria de la UNED

“Estoy tan contento que me he propuesto sacarme el título e incluso estudiar dos grados más”

ROBERTO FERMÍN
Estudiante de Geografía e Historia



UNED Pamplona ha acogido un total de 151 alumnos con discapacidad a lo largo de su historia. De estos, 26 han solicitado alguna adaptación para acceder a las aulas o para realizar algún examen. Este mismo centro acogió el pasado martes la jornada *Sentipensando la inclusión y la accesibilidad en la UNED*, un acto pionero que buscaba reflexionar acerca de la situación de los alumnos con discapacidad y la gestión que lleva a cabo la UNED en este aspecto.

UNIDIS es el departamento de la universidad encargado de gestionar las adaptaciones y que, por tanto, coordina y desarrolla acciones de asesoramiento y apoyo a la comunidad universitaria que contribuyen a suprimir barreras en el acceso, la participación y el aprendizaje de los universitarios con discapacidad. En este aspecto el departamento es el mediador entre el estudiante y la universidad para así adaptar el proceso de enseñanza-aprendizaje a las necesidades del alumnado, es el encargado de las acciones de sensibilización y formación destinadas a la comunidad universitaria, se encargan de coordinar la accesibilidad física y virtual de las infraestructuras universitarias, y se encargan de diseñar una red de

voluntariado y coordinación de personas voluntarias. En el momento de la matriculación, el alumnado tiene la oportunidad de solicitar las adaptaciones necesarias para que pueda llevar a cabo el proceso de manera correcta. "El alumno debe solicitar las adaptaciones todos los años porque al variar las asignaturas y los materiales que se deben emplear en cada una de ellas, las necesidades también pueden variar", destacaron desde UNIDIS.

LA EXPERIENCIA DEL ALUMNADO

Mamen Miñes, Cristina Gay, Roberto Fermin y Blanca Hernández son cuatro alumnos que están cursando actualmente algún tipo de estudios que oferta la UNED. Mamen y Cristina sufren una discapacidad psicomotriz, Roberto sufre una discapacidad auditiva y problemas neuronales y Blanca es voluntaria del programa de UNIDIS.

El voluntariado es una de las adaptaciones que UNIDIS ofrece al alumnado que permite poner en contacto

UNIDIS es el departamento que coordina y desarrolla acciones de asesoramiento y apoyo a la comunidad universitaria

ados alumnos del mismo grado y uno de ellos ayuda al otro tanto en los desplazamientos a las clases o a la universidad, como en el aprendizaje, sea ayudando a estudiar o a preparar el proceso de estudio. En algunos casos como el de Mamen y Blanca, el voluntario va más allá. "Con el voluntariado he conocido a Blanca y a día de hoy vamos juntas de compras o quedamos juntas para salir", dijo Miñes. Por su parte, Blanca destacó que "conocer a Mamen me ha permitido conocer más su discapacidad, también he conocido su día a día en la residencia de Aspace y la cuadrilla que tiene allí. Además, pasar tiempo con una persona con problemas de motricidad hace plantear cuestiones de accesibilidad que nunca te habías planteado en tu día a día".

Aunque ya existan alumnos voluntarios, desde UNIDIS destacaron "lo complicado que es difundir que tenemos un programa de voluntariado". En este aspecto, la profesora-tutora de Educación Social Ana Biurun subrayó que "al tratarse de una universidad a distancia, aunque exista esa sensibilidad humana y una inclinación a ayudar a los que lo necesitan, es muy complicado encajar horarios porque los alumnos no se dedican exclusivamente al ámbito académico". ●

MAMEN MIÑES ESTUDIANTE

De Educación Social a Ciencia Política

PAMPLONA – Mamen entró a la UNED para realizar el Curso de Acceso para Mayores de 25 años. Anteriormente estuvo trabajando desde casa y cuando terminó esa etapa decidió apuntarse a la UNED porque "no tengo obligatoriedad de ir a clase y puedo gestionarme las clases como quiera". A su vez, Miñes tenía claro que quería estudiar para conseguir un trabajo mejor, ya que "no voy a vivir siempre a costa de papá". El curso de acceso lo realizó en Tudela, "entonces sí que me costó más porque tuve que apuntarme a todas las asignaturas de golpe, pero me levantaba a las seis de la mañana para estudiar y poco a poco conseguí aprobar todas las asignaturas", manifiesta. Además, el hecho de tener que coger todas las asignaturas le conllevó más horas de clases en el aula, pero "como iba desde casa tenía bastante más libertad de horarios. Ahora al encontrarme en una residencia tengo más restricciones y al no ser un grado presencial, me facilita bastante el estudio", expone.

Al principio empezó a estudiar Educación Social "porque quiero ayudar a la gente que pueda tener más necesidad que yo", manifestó.



Mamen Miñes.

No obstante, después se decantó por un *cambio de aires* y se animó a empezar con Ciencia Política y de la Administración, porque pensaba que dichos estudios le facilitarían llevar a cabo su vocación.

"Aunque haya tenido baches y malos momentos en mi vida, nunca he dejado de estudiar", subraya. Por otro lado, la estudiante destaca que "siempre me han tratado bien en la UNED. Alguna vez he tenido algún problema para realizar los exámenes de manera correcta pero siempre me han dado soluciones al momento". –A.J.

CRISTINA GAY ESTUDIANTE

En busca del empleo soñado

PAMPLONA – Cristina está asistiendo al Curso de Acceso a la Universidad para Mayores de 25 años que oferta la UNED. "Estoy viviendo en un centro ocupacional y me apetecía encontrar trabajo en algo que me gustara, por eso me puse a estudiar". Gay anteriormente había estudiado informática pero "me sabía a poco y quería seguir formándome y adquiriendo nuevos conocimientos", destaca.

A su vez, veía que su compañera de residencia Mamen estaba estudiando en la UNED, y al ver las opciones y adaptaciones que poseía ella se animó a apuntarse al curso para después optar a un grado. La alumna señala que se siente muy satisfecha con la elección y tanto ella como Miñes subrayan que sus estudios las estimulan y las mantienen más ocupadas en su día a día, ya que la oferta de actividades que se les ofrece en el centro no son suficientes para satisfacer las ambiciones y los sueños de las dos.

Gay cuenta con la ayuda de las adaptaciones que le permiten llevar un proceso de aprendizaje acorde a sus necesidades e inquietudes y reforzando sus puntos



Cristina Gay.

fuertes. "Realizo los exámenes en un ordenador, ya que no puedo escribir a mano. Además me suelen dejar 30 minutos más para realizar las pruebas porque necesito más tiempo que el resto del alumnado para leer y comprender todas las cuestiones que se me plantean en los exámenes".

Se muestra muy satisfecha con la atención recibida y la ayuda otorgada tanto por los profesores como por los miembros de UNIDIS. "Siempre me han atendido bien y me han ayudado mucho", destaca esta alumna. –A.J.



Blanca Hernández, Cristina Gay, Roberto Fermin Erroba y Mamen Miñes posan en un aula de la UNED Pamplona, antes de la mesa redonda.

"Me puse a estudiar porque quiero trabajar y no veía factible vivir siempre a cargo de mi padre"

MAMEN MIÑES
Estudiante de Ciencia Política

"Anteriormente estudié Informática, pero me sabía a poco y quería seguir estudiando"

CRISTINA GAY
Estudiante del curso de acceso